

PERSONALIDAD

Agustín Pallarés, el torrero ilustrado

El pasado día 4 de febrero me desestabilizó la noticia del fallecimiento de Don Agustín Pallarés Padilla. En ese momento un fuerte pesar se instaló en mi pecho y reviví en mí convincentes tertulias con su pausada y sabia voz. Tengo muy presente mi última gran charla con él, no hace tantos meses, en su casa en Valterra, sentado en el sofá, ya con poca movilidad pero con su mente prodigiosa y activa, vivaz de datos y recuerdos. Unas horas de tertulia-entrevista, de las que hay muy buenos minutos grabados, ante la mirada de amor y complicidad de Rosario, su mujer, hablamos de su infancia, de su vida de torrero, de su familia, de Alegranza e incluso tuvo tiempo de recitar una poesía.

Don Agustín Pallarés es para mí una de las grandes referencias como persona, como fuente de conocimiento y como ejemplo de implicación en su tierra. Instruido por sí mismo, investigador, estudioso y creador incansable de muchas temáticas relacionadas con la isla de Lanzarote y las islas e islotes colindantes. Nieto e hijo de torrero de faros, criado en el faro de Alegranza en la postguerra civil española. Su padre estuvo encarcelado en Gran Canaria por sus ideas socialistas, pero tras su liberación y para evitar problemas mayores, le recomendaron tomar el servicio en el faro de Punta Delgada en Alegranza. De esa alejada y solitaria isla se enamoró hasta el infinito, accedió a una plaza en su faro tras obtener el título de técnico mecánico en señales marítimas. Allí se trasladó junto a su familia, sus hijos corretearon por la isla más septentrional del Archipiélago Canario. Su mujer también se enamoró de la isla hasta el punto de que en semanas de permiso, pudiendo marcharse de la isla, no lo hacían. Según sus propias palabras, en Alegranza paso los años más felices de su vida.

Hijo de una familia nómada, su vida transitó de faro en faro, nació en Fuerteventura cuando su padre estaba destinado en el faro del Tostón, creció en Alegranza, perdió a su padre en el faro de Pechiguera, ejerció en Alegranza hasta la automatización del faro y posteriormente llevó el mantenimiento hasta su jubilación desde su casa en el barrio mariner de Valterra de Arrecife. Publicó en el año 2013 el libro "La Isla de Alegranza" (Ed. Remotas), desgranando ampliamente la naturaleza y la historia de este solitario islote, sus torreros, medianeros, propietarios, topónimos, anécdotas, etc.

Caminó mucho y subió a todos los conos volcánicos de Lanzarote, investigó desde los años sesenta y contrastó con los vecinos de los distintos lugares la toponimia de Lanzarote. Un extenso trabajo con el que me tropecé en el curso 2005-2006, cuando ejerciendo de profesor del Taller de Empleo de Guías del Paraje Natural de Los Ajaches (Monumento Natural). Comencé a entrevistar a vecinos y contrastar en los mapas la toponimia local del sur de Lanzarote y pronto me di cuenta que había un sabio que me llevaba 50 años de ventaja investigando. Y desde ese momento, ha sido él una de las grandes fuentes de inspiración y consulta. Fue un honor prologar su libro: Diccionario de topónimos de Lanzarote en el año 2014 junto a Ediciones Remotas.

Agustín además aprendió inglés y francés de forma autodidacta, se adentró en la geología, flora, fauna, historia y arqueología de las islas, generando un enorme bagaje que le permitió ser guía de turismo en los meses de descanso del faro. Uno de los primeros guías de turismo de la isla, profesión que le acompañó hasta el final de su vida laboral. Públlico el libro "Prehistoria de Lanzarote" (2017, Ed. Remotas) prologada por el catedrático Antonio Tejera Gaspar donde argumenta con mucha base de conocimiento el poblamiento de las Islas Canarias. Además escribió la historia de Lanzarote, con un lenguaje muy pedagógico, aún a la espera de que alguna institución lo edite y publique.

Muchos son los artículos que escribió Don Agustín en prensa, diarios y revistas, sobre histórica y toponimia, con grandes debates con otros autores e investigadores. La mayoría fueron recopilados en un volumen en formato libro llamado "Escritos y charlas" (publicado en 2017 por el Cabildo de Lanzarote).

Compartimos algunas tertulias donde yo escuchaba y me empapaba de su saber, preguntado por la vida en los faros y por topónimos de la isla. Pero además me gustaba escuchar sus teorías de la historia de las islas, sobre nuestros indígenas, sobre personajes históricos, sobre la creación de su idioma universal, mejorando el Esperanto y la Interlingua. Agustín es un grande entre los grandes, se suma a esa lista de personajes ilustres relacionados con los faros como: José Rial Vázquez, el torrero poeta, un gran intelectual de todos los tiempos que forma parte del universalismo literario de las Islas Canarias. Josefina Plá, la gran poetisa, dramaturga y ceramista nacida en el faro de Isla de Lobos y referencia literaria internacional. Federico Doreste pedagogo de relevancia estatal nacido en Máguez y criado en el faro de Isla de Lobos. Jose Rial González, escritor y dramaturgo hijo de Rial Vázquez ...

Fue un honor conocerle, fue un placer compartir algunos ratos de oyente aprendiz, fue mágico preparar la semblanza de su vida para su nombramiento como hijo adoptivo de Lanzarote en el año 2016.

Usted nos deja un gran legado de sabiduría impresa, un ejemplo de amor incondicional por su tierra, un icono de investigador y creador. Por todo ello permanecerá entre nosotros para siempre.

Un abrazo enorme, gran sabio de las Islas Canarias orientales, desde Alegranza a Jandía.

EDITORIAL

De faro en faro

— Hoy nuestro número está dedicada a Don Agustín Pallarés, un hombre referente en la investigación y teorización de nuestra historia y toponimia. Además en él se ejemplariza a los profesionales de los faros, un oficio en grave peligro de extinción (permítanme el lenguaje biológico). Trabajadores responsables de un oficio que evitaba los naufragios en las abruptas costas, avisando al barco grande y al pequeño, al amigo y al enemigo. Un trabajo de amplio espectro que igual tenían que arreglar el mecanismo de encendido del faro, que la albañilería en la infraestructura, o hacer de médico o partero en el propio faro. Una vida basada en traslados de un faro a otro, con cambios de destino y sustituciones a lugares siempre remotos, solitarios... Donde los niños tenían pocos amigos, donde sus padres eran los que velaban por su formación,... La dependencia total del exterior, la espera por el barco de avituallamiento, las noticias, las cartas, etc. La relación con los pescadores de la zona, los medianeros de los islotes, los propietarios, los límites, etc. La lista de torreros de faros es enorme en cada uno de ellos, los episodios curiosos y las anécdotas múltiples. Leer el diario de uno de nuestros faros es trasladarse a ese momento de la historia, al estado de ánimo del torrero, a su cabreo o a su euforia. Las relaciones fluidas o tensas entre los torreros en un espacio tan reducido y solitario. Una y otra vez me fascina el hambre de conocimiento de muchos de los moradores de los faros, lejos de colegios, institutos y universidades; logrando investigar, escribir, ser críticos y luchar por cambios en la sociedad de su época. Maestros, periodistas, escritores, pedagogos, dramaturgos, guías, ...

Torrero de faros

*Quizás el aura de maresía
genere ingenio y valentía.
Quizás las torres avisen
del límite de la mente
y de la utopía.*

— Ignacio Romero



PROPUESTA DE SENDERISMO

Punta Delgada - El Veril (Alegranza)

Partimos desde el pequeño muelle junto al Faro de Punta Delgada en el este de Alegranza. Nos dirigimos al oeste, pasando junto a la casa auxiliar y avanzando por una era-alcogida empedrada para pasar al sur de un aljibe que tiene un tarajal (único árbol de la isla). La vereda avanza entre pedregosos campos de viejos malpaíses, observando al sur, primero la Montaña de La Rapadura y posteriormente la Montaña de Lobos. Avanzamos de frente a la gran Caldera para ir girando al sur pasando junto a unas edificaciones: aljibe, era, corrales y cuartos.- La vereda sigue descendiendo al sur-oeste en dirección a la casa costera de los propietarios de la isla.

Distancia: 4km

Duración: una hora

Dificultad: baja

Tipo de sendero: lineal

*Depósito legal: GC154-2020
Senderismo Lanzarote
Ignacio Romero Perera
Luise Guttenberger*

PROPUESTA DE SENDERISMO

Circular Isla de Lobos

Desde el espigón de entrada a la isla de Lobos partimos al noreste, pasando junto al centro de interpretación del Parque Natural. En pocos minutos llegamos al Puertito, el núcleo de casas y chozas de Isla de Lobos, un lugar de aguas interiores aptas para un plácido baño. Seguimos en dirección norte buscando llegar a Las Lagunitas, un saladar de enorme dimensión y de alto interés biológico ya que alberga, entre otras especies vegetales a la Siempreviva de Lobos (*Limonium bollei*). Esta especie únicamente se encuentra en este lugar, por eso estamos en un lugar de máxima protección ambiental. Atravesamos el saladar por la vereda habilitada, pasando cerca de un gran aljibe y luego de una plantación de piteras. Llegamos a una zona con edificaciones abandonadas; este lugar pretendió ser el centro de operaciones del proyecto de Jardín Botánico del Desierto que ideó Günter Kunkel. En unos minutos llegamos al faro de Martiño, un emblemático emplazamiento donde vivieron los torreros y sus familias durante cien años. Josefina Plá nació en este faro, Jose Rial, se inspiró para luego escribir sus novelas: "Isla de Lobos", "Sed" y "Maloficio". Regresamos hacia el sur por el sendero oeste, con posibilidad de subir a la Caldera de Lobos. Con sus 127 metros de altura es el mirador perfecto de la isla y del estrecho de la Bocaina. Seguimos en busca de la Playa de La Calera o de La Concha donde podemos imaginarnos a los desaparecidos lobos marinos tumbados al sol

Distancia: 7,7 km

Duración: dos horas

Tipode sendero: Circular

Dificultad: baja



690053282
629333143

senderismolanzarote@gmail.com